



ADEMÁS de ser un gran santo de la Iglesia Católica, reformador de la Orden del Carmen, fiel discípulo de Santa Teresa, fray Juan de la Cruz tiene un alto interés literario. Es uno de los poetas más grandes del siglo de oro español y un gran escritor místico de la literatura universal.

Este es el personaje que aborda José Luis Olaizola de una manera singular, fray Juan le ha servido para componer una novela como ya lo ha hecho con otros personajes. En esta se respeta —como dice Olaizola— el marco histórico del personaje y su santidad de vida. Sin embargo, en otros aspectos el autor se toma todas las libertades de la ficción. Selecciona trozos de la vida de fray Juan y sabe inventar los personajes que hagan falta.

Buena parte del relato está dedicada a los Yepes. Olaizola se entretiene con los antepasados de Juan, las vicisitudes del comercio de la seda, la vida de su abuelo y muy especialmente con los amores de Francisco de Yepes y Catalina Alvarez, los padres del santo. El autor supone que una personalidad como la de fray Juan tenía que provenir de unos padres excepcionales y así los retrata en el

libro. El ambiente del taller de tejido de la madre está recreado muy finamente.

Otro personaje, descrito con mucha fuerza, y que en algunos capítulos habla en primera persona es Francisco Yepes, el hermano de Juan, casi tan santo como él, según los que lo conocieron.

Aparecen en la novela —¿cómo iban a faltar!— la madre Teresa y sus monjas y se recoge también el tristísimo episodio de la prisión de fray Juan en un convento de “calzados”.

El lenguaje no es ciertamente castellano antiguo, pero tampoco es el idioma más desenfadado de otros libros de Olaizola. Es un español más pausado, que se deleita en la narración y dibuja a los personajes. Se lee muy a gusto.

Olaizola reconoce su deuda con el carmelita Crisólogo de Jesús Sacramento, investigador sanjuanista que dio material para este libro. Aquí se produce un problema para el lector. El autor no deja constancia en ninguna parte de la obra, ni en notas finales o prólogo, de cuáles episodios y personajes son reales y cuáles se deben a su inventiva. De alguna manera esto hace más ágil el relato, mejor novelado. Pero, por otra parte, se echan de

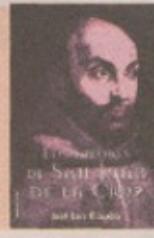
menos unas discretas notas históricas. El personaje y su época son tan atractivos que todo lo que arroje luz sobre él es bienvenido.

El lector que quiera saber más sobre el auténtico San Juan, no novelado, puede acceder al excelente libro de la BAC con las obras completas del santo y un estudio biográfico. Para el que no pida tanto, existe el pequeño libro hermosamente editado *La sabiduría de San Juan de la Cruz* que trae trozos escogidos en verso y prosa del autor castellano, presentado por la Editorial Lumen, de Buenos Aires.

ELENA VIAL CORREA

LOS AMORES DE SAN JUAN DE LA CRUZ

José Luis Olaizola.
Ediciones Martínez
Roca, Barcelona, 1999,
253 páginas.



Los amores de San Juan de la Cruz [artículo] Elena Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Elena

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los amores de San Juan de la Cruz [artículo] Elena Vial. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)